

CAMARGO, J., MARTÍN-SOSA, S.: *Manual de lucha contra el cambio climático. Nada volverá a ser como antes, ni el clima, ni la sociedad*. Madrid, Libros en Acción, 2019, 285 pp.

“No es una utopía, solo la racionalidad de esperar que haya gente suficiente para hacer todo lo que hay que hacer. No tenemos mucho más tiempo. Nosotros somos aquellos a quienes estábamos esperando” (p. 277). Con esta invitación a la acción termina la obra *Manual de lucha contra el cambio climático*. Se trata de una obra escrita a dos manos por Joao Camargo, investigador y activista político en temas sociales y ambientales y organizador de diversos movimientos sociales en Portugal; y Samuel Martín-Sosa, doctor en biología por la Universidad de Salamanca y activista ecologista.

La obra supone un gran ejercicio didáctico, pues logra explicar de manera sencilla y amena (mediante la utilización de dibujos, gráficas, cómic, etc.), todo el complejo entramado científico, político y económico que rodea a la noción de cambio climático.

Los capítulos del libro tienen una estructura pedagógica: los dos primeros presentan nociones científicas a tener en cuenta a la hora de hablar de cambio climático; los capítulos 3 y 4 muestran las consecuencias prácticas y visibles del cambio climático en el mundo y, de manera análoga, en las distintas regiones de España; el capítulo 5 muestra los distintos escenarios que se podrían alcanzar si no se logra un gran cambio; los capítulos 6 y 7 se centrarán en el estudio del origen político del cambio climático: el sistema capitalista, con sus nombres y apellidos (Repsol, Shell, Total, etc.); los capítulos

8, 9 y 10, plantean las diversas respuestas ante la crisis ecológica, así como muestran una serie de pautas a desarrollar para quienes quieran comenzar la lucha contra el cambio climático.

En el primer capítulo se explican, entre otras, la noción de clima, así como los factores que lo determinan: radiación solar, latitud, topografía, corrientes marítimas, composición de la atmósfera, etc.; y la noción de efecto invernadero, así como los gases que lo provocan (oxígeno, nitrógeno, argón, neón, etc.). Éstos pueden provenir tanto de fuentes naturales, como de fuentes antropogénicas: extracción y explotación de combustibles fósiles.

Ahí comienza a plantearse el problema del cambio climático: el clima que había permanecido estable en los últimos 10 mil años (holoceno) y que “fue decisivo para nuestra evolución colectiva y social” (p. 43), está cambiando drásticamente desde la revolución industrial debido a la utilización masiva de combustibles fósiles y el aumento drástico de gases de efecto invernadero.

En el segundo capítulo, se muestra cómo debido a la acción humana de continua extracción de combustibles, se producen una serie de consecuencias como son el calentamiento global y el cambio climático. Ambos factores, generan una serie de reacciones negativas en cadena (feedbacks), y cuando se alcanza un determinado punto de temperatura global, por la concentración de gases de efecto invernadero, se cruza el llamado “punto de no retorno” (p. 87) en el que un sistema climático se descontrola.

En los capítulos 3 y 4, los autores pasan de la teoría a la explicación de cuáles serán las consecuencias prácticas del

cambio climático. De manera análoga, se analizan las consecuencias de las subidas de temperatura y del cambio climático en España y en el mundo: se producirán grandes sequías y desertificaciones, los climas habituales de las distintas regiones del mundo se verán tan alterados que aumentarán las posibilidades de la extinción masiva de especies... El cambio climático tendrá también graves consecuencias sobre la salud de las personas: aumento de enfermedades respiratorias, problemas en la alimentación, aparición de nuevas pandemias.... Todo ello conducirá, a su vez, al aumento de los conflictos sociales y a la necesaria migración de grandes porciones de población (refugiados climáticos), ya “entre 2010 y 2016 más de 140 millones de personas tuvieron que abandonar sus viviendas debido a eventos extremos asociados al cambio climático” (p. 166).

En base a estimaciones científicas, los autores van mostrando cómo se producirán los cambios en las distintas zonas climáticas del globo y, también, cómo afectará el aumento de temperaturas a cada comunidad autónoma del Estado español y en qué se reflejarán las mismas.

En el capítulo 5, se muestran los escenarios catastróficos que podríamos alcanzar si la temperatura global sigue aumentando y no hacemos nada por detenerlo. El poder disminuir las consecuencias más graves del cambio climático pasa por una lucha a contrarreloj en la que estamos inmersos.

En los capítulos 6 y 7, los autores realizan un análisis político para esclarecer quiénes son los principales actores responsables del cambio climático y cuáles son sus ulteriores motivos. Explican

los distintos componentes del sistema socioeconómico capitalista que impera en la actualidad: crecimiento infinito como norma (sin importar los límites planetarios), niveles de vida insostenibles, generación de falsas necesidades, búsqueda de energías extremas y muy contaminantes para no reducir el ritmo de producción...

Carmago y Martín-Sosa, además, no solo describen el capitalismo como una “fuerza anónima”, sino que no les tiembla el pulso a la hora de escribir nombres de empresas y empresarios que están en el top de emisiones planetarias y se enriquecen a costa del destrozo de la naturaleza, la explotación laboral y el camino hacia una gran extinción masiva.

En los capítulos 8, 9 y 10, se analizan las distintas posturas que se pueden tomar ante el cambio climático. Por un lado, están los negacionistas que se empeñan en hacer grandes propagandas para disminuir la percepción del riesgo del cambio climático. Precisamente, suelen tener gran implicación (y grandes acciones) en las empresas que se enriquecen con la permanencia del *statu quo*.

Frente a ésta y otras posturas negativas, en el capítulo 9 (y en el 10 adecuándolas al contexto español), se presentan las alternativas, la hojas de ruta a seguir para sumarse a la búsqueda de soluciones. Eso sí, siendo conscientes de que solo se puede lograr un cambio de manera colectiva.

Múltiples son los pasos a dar de aquí en adelante para poder reducir los efectos del cambio climático: iniciar una revolución en el transporte, descarbonización, adaptar territorios a su ambiente natural, garantizar la justicia social, decrecer y reducir el número de emisiones, etc.

En definitiva, ¿qué puedo hacer yo? Asociarme en grupos de consumo agroecológico, en cooperativas de energía renovable, en redes de economía social y solidaria, vivir en comunidades en transición; y, si todo ello no es suficiente porque los políticos no escuchan, es el momento de dar el paso a la desobediencia civil. Por último, un capítulo final muestra la trascendencia histórica del tema. Pues, “el ser humano nunca ha encontrado un desafío mayor que el que vivimos hoy” (p. 274).

El sistema capitalista mediante instituciones humanas, políticas y empresariales, ha generado una crisis ecológica

y social, sin precedentes, que amenaza la propia existencia de nuestra especie. No existen vías rápidas de solución, nada será ya como antes. Debemos emprender una lucha colectiva que cambie el sistema impuesto y ayude a mitigar los efectos del cambio climático. Este libro es, sin duda, un manual teórico y práctico para comprender el cambio climático, repensar el mundo en el que vivimos y pasar a la acción.

José Manuel
DOMÍNGUEZ DE LA FUENTE
*Grado y Máster en Filosofía
por la Universidad de Salamanca*